

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

MIQUELETES Y MIÑONES.

Con este epígrafe ha publicado el Sr. D. Antonio de Trueba, en una de las últimas «hojas literarias» del *Noticiero Bilbaino*, un curioso artículo en el que se hace cargo de lo que hemos escrito sobre el asunto en esta misma sección de nuestra Revista, y de la carta con que nos ha favorecido el distinguido escritor catalán D. Juan Mañé y Flaquer.

Hé aquí la parte esencial del artículo del ilustrado cronista bizcaino :

«Con el nombre de *miqueletes* Guipúzcoa y Vizcaya y con el de *miñones* Alava, estas tres provincias hermanas sostenían hace cerca de un siglo cuerpos armados cuya principal misión era la persecución de malhechores y la conservación del orden público. Cuando en 1872 la Diputación general de Vizcaya reorganizó y amplió el cuerpo de miqueletes, le dió el nombre de *guardia foral*, que es el que debía haber llevado en las tres provincias la respectiva guardia ó fuerza provincial.

»En 1877 el general en jefe del ejército del Norte ordenó que la guardia foral de Vizcaya sustituyese este nombre con el de miñones, que continuaba llevando en Alava la provincial, como en Guipúzcoa continuaba llevando el de miqueletes.

»Cuando yo supe esta decisión del señor general Quesada, aunque no me honraba con su amistad, me tomé la libertad de escribirle, procurando demostrarle que los nombres de *miqueletes* y *miñones*, además de exóticos, eran impropios y aun ridículos, y diciéndole que, si bien me parecía conveniente que el cuerpo provincial de Guipúzcoa conservase el nombre de *miqueletes*, que con su lealtad y su valor había ilustrado, y el de Alava conservase también el de *miñones* por razones análogas, me parecía inconveniente hacer extensivo este último nombre al cuerpo provincial de Vizcaya, que podría denominarse sencillamente «guardia provincial», ya que no continuase llamándose *guardia foral*,

»El señor general Quesada con benevolencia y cortesía que le agradecí mucho y que esperaba de su caballerosidad, me contestó que sentía mucho no haber podido tener en cuenta mis observaciones al dar nuevo nombre á la guardia provincial de Vizcaya, y que eligió el de *miñones* en vista de la acepción de «soldado de tropa ligera destinado a la persecución de ladrones y contrabandistas y á la custodia de los montes reales» que el Diccionario oficial de la lengua castellana dá á la palabra *miñon*.

»Sentí muchísimo no haber sabido á tiempo que el general en jefe del ejército del Norte trataba de cambiar el nombre de la guardia foral de Vizcaya, pues de saberlo, y sobre todo de saber que trataba de darle el de miñones, hubiese acudido al general, y de seguro que la bondad de éste hubiera diferido á mis observaciones; pero aquel sentimiento ha tenido una especie de compensacion en la opinion del público, y aun en la del actual Gobierno, porque el público sin excepcion ha continuado dando el nombre de guardia foral a la del Señorío, y hasta el actual Gobierno se lo ha dado en una real órden recentísima, por lo que yo creo que ni oficialmente se le debe dar otro.

»La adopcion del nombre de miqueletes y miñones para la fuerza provincial vascongada es efecto del detestable gusto que en todo dominaba en la última mitad del siglo que precedió al nuestro, en cuya epoca hasta en las prácticas religiosas se habia introducido la «ñoñería» con capa de sencillez, como lo prueba un hecho que voy á citar. Trájose de Francia para la iglesia de Santiago de Bilbao una imágen de la Virgen María, y como la cosa mas natural, mas piadosa y mas digna, se le dió el nombre de la «Francesilla», que durante mucho tiempo fué casi el único con que se la designó.

»Mis noticias eran que donde por primera vez se dió el nombre de *miqueletes* á hombres armados fué en Valencia, donde se formó, no sé en qué tiempo, una partida volante á cuyos individuos dió en llamar el pueblo miquelets (que equivale á Miguelitos), halládoles alguna semejanza con una imagen de San Miguel, llamada el «miquélet», que corona no sé qué edificio de aquella ciudad. En cuanto al nombre de miñones, le tengo por de origen francés, en cuya lengua significa lindo, galan, y á veces algo menos decente. Dicese que en tiempo de Luis XIV se creó un cuerpo armado compuesto de jovencitos á cual más lindos; que eran el embeleso de las damas, y se les dió el nombre de *mignons*. Es muy probable que este nombre pasára á España con la facilidad con que pasa todo lo que lleva el sello de novedad extranjera, y de aquí el nombre exótico y ridiculo de nuestros *miñones*.

»De todos modos, así el nombre de *miquelete* como el de *miñon* son ridículos é impropios de soldados cuyo carácter más distintivo debe ser la virilidad y no el afeminamiento que resulta en ambos nombres.»

El distinguido escritor bizcaino dá enseguida un resúmen de lo que hemos escrito por nuestra parte en el asunto y de la curiosa carta del Sr. Mañé, y concluye su artículo con estas frases:

«El Sr. Mañé termina creyendo como el Sr. Manterola, que el nombre de Miquelete viene de Miguel de Prat.

»Me inclino á creer que entre mi opinion y la del Sr. Mañé, debe darse la preferencia á esta última. En lo único en que persevero es en que nuestros antepasados tuvieron malísimo gusto al adoptar los nombres de *miqueletes* y *miñones* para cuerpos armados que debían servir en la tierra vascongada, y que no debe dársele ni aun oficialmente el de *miñones* á la guardia foral de Vizcaya.»